

Carta de argentina

Colonia S. Antonio, 12 de septiembre de 1890

Habría escrito antes, pero había una revolución en el país, especialmente en la capital, Buenos Aires, y quería esperar el resultado.

La calma regresó cuando el presidente Celman renunció.

Pero ya era hora, porque el precio del oro era de 480 francos, es decir, para 100 francos, el oro era de 480 francos en papel moneda y viceversa.

Todos los bienes se pagaron de acuerdo con la tarifa de aduana, por lo que un trabajador no ganaba lo suficiente para la comida.

Se dice que hay una gran miseria en Buenos Aires. El precio del oro es 180.

Sembramos 160 a 170 hectáreas de trigo este año.

El trigo ya está verde, porque ya es primavera aquí. Debido a que rara vez llovió todo el verano y, por lo tanto, la tierra estaba seca, no podríamos comenzar a arar temprano, de lo contrario habríamos sembrado más. Esperamos que este año sea mejor que el anterior, de lo contrario estaremos malo, porque aquí todo es caro y el ganado no tiene valor.

Quiero cerrar

Joseph Arens, de Gödingen im Oesling